

ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE RECURSOS NATURALES EN DOS ESTUDIOS DE CASO EN ARGENTINA

Andrea Verónica Mastrangelo

1. Introducción

Tanto el concepto de “recursos naturales” como la misma idea de “naturaleza” presentan dificultades para ser pensados en la investigación social, ya que su misma etimología nos hace suponer un carácter “esencial” o inmutable. Esta dificultad se acrecienta en los estudios empíricos de campo, ya que ambas nociones forman parte del acervo conceptual de nuestros interlocutores, siendo usadas profusamente tanto por las ONG como en las políticas públicas. En la indagación científica encontramos que los “recursos naturales” no son dados de manera objetiva, sino que se relacionan con necesidades sociales específicas de manera que, tanto históricamente como en el presente, han sido objeto de disputa entre actores en posiciones sociales desiguales. Por otro lado, la propia noción de “recursos naturales” ha ido modificando su significado. En el presente trabajo se propone desandar, a partir del análisis de casos etnográficos específicos, los conceptos de “recurso natural renovable” y de “recurso natural no renovable” como un modo de hacer visible aquello que se oculta cuando una categoría de la ciencia, en este caso de la economía, forma parte del sentido común. Con este fin se propone dos ejercicios intelectuales. Por un lado, componer la historia de esta distinción en la economía y, por otro, su uso en el contexto de nuestros casos de estudio. De este modo, se desmenuzarán los casos de la forestación y la minería de gemas en la provincia Misiones (NE de Argentina, en límite con Paraguay y Brasil), así como el uso de la vicuña (*Vicugna vicugna*) y la minería del tungsteno en Catamarca (NO Argentino, en frontera con Chile), con la intención de considerar la validez heurística de distinguir entre “recursos naturales renovables” y “recursos naturales no renovables”. Así, se propone comprender aquello que estas categorías económicas iluminan y las relaciones entre distintos actores sociales y el ambiente, que se objetifican¹ a partir de considerar “naturalmente renovable o no renovable” un recurso específico en situaciones sociales particulares.

¹ Dra. en antropología social, CIC-CONICET, PPAS, Universidad Nacional de Misiones, Tucumán Autor para correspondencia: Andrea Verónica Mastrangelo, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de Misiones, Tucumán 1605, 3300, Posadas, Misiones, 03752-426341, E-mail: andreaveronicamastrangelo@gmail.com Recibido: 28/11/2008. Aceito: 16/9/2009.

2. Los recursos y la naturaleza en cuestión

El concepto de recurso, al igual que su clasificación en renovables y no renovables, proviene de una concepción moderna del vínculo hombre – naturaleza – sociedad. La idea que la naturaleza es exterior al hombre es un eje de las representaciones sociales populares y científicas del occidente ideológico, con arraigo y genealogías posibles que provienen desde la comprensión teológica cristiana del Universo hasta algunas teorías científicas de los siglos XV al XX (fisiocracia, marxismo, desarrollismo, entre otras)².

En la medida que, al estructurarse las representaciones sociales, Naturaleza y Sociedad fueron concebidas como entidades independientes. Así mismo, surgieron una serie de relatos antropocéntricos que narran articuladamente el progreso humano y los cambios tecnológicos que permiten aprovechar los “recursos naturales”: la naturaleza es un ámbito por fuera de la cultura al que es posible recurrir para satisfacer las necesidades del hombre. En un principio se recoge leña para el fogón, luego para la caldera y el tren. Así, la naturaleza y el progreso o bienestar humano quedan vinculados por la noción de desarrollo.³ En el presente, el surgimiento de los “problemas ecológicos”, el “manejo de recursos naturales” y los “impactos ambientales” son ejemplos de campos de estudio emergentes en un contexto social que ha puesto el foco en las relaciones cultura-ambiente. De este modo, se ha recortado un objeto de estudio para el interés teórico de distintas disciplinas científicas (ecoepidemiología, ecología humana, ciencias ambientales, economía ecológica, etc.) donde la naturaleza ya no es exterior a la sociedad y donde las relaciones entre una y otra son recíprocas. Sostenemos que el hecho de que naturaleza y sociedad hayan sido consideradas durante tanto tiempo como totalidades independientes ha tenido trascendencia en la formulación de conceptos como el de “recursos naturales”. Afirmamos que, ahora que la idea de una naturaleza exterior a lo humano ha sido sustituida por el concepto de ambiente, la categoría “recursos naturales” se nos presenta como un resabio del paradigma anterior (el que distinguía naturaleza y cultura como entidades independientes) constituyéndose en un obstáculo epistemológico (BACHELARD, 1989). Resulta así que esta categoría, de larga tradición en las ciencias y el pensamiento occidental, presenta severas limitaciones a la hora de comprender la complejidad de las relaciones naturaleza-sociedad en los términos propuestos por los debates socioambientales contemporáneos. Por tanto, rever el concepto de “recurso natural” y sus clasificaciones es parte del análisis de las limitaciones que la modernidad ha impuesto en el estudio de la sociedad y el ambiente. Para dar cuenta de estas limitaciones dividiremos nuestro análisis en dos secciones. En la primera, realizaremos un racconto del concepto de “recursos naturales” y los argumentos teóricos en base a los que se los clasifica en “renovables” y “no renovables o agotables”. En la segunda, daremos cuenta de las limitaciones que estos conceptos nos presentan en experiencias recientes de investigación antropológica.

² La bibliografía señala diferencias cualitativas en el contenido que a lo largo de la historia denota esta “naturaleza externa al hombre”. En el Medioevo la naturaleza quedaba englobada en la exterioridad del “tras la niebla” y formaba parte de lo que se comprendía por mitos y poderes sobrenaturales. A partir de la Revolución Industrial, en esa exterioridad se procurarían los recursos fuente de supervivencia y acumulación de riquezas (HORNBERG, 2001; FEDEROVSKI, 2007, p. 45).

3 Recursos ¿naturales? ¿Renovables y no renovables?

En “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre” aparecen ideas sustantivas de la concepción marxista de la relación del hombre con la naturaleza. En primer lugar, se reconoce que el “trabajo es la fuente de toda riqueza” (ENGELS, 1975, p. 213). Por otra parte, Marx sostiene que “el trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias primas con la naturaleza” (MARX, 1973, p. 139). El tipo de vínculo que el materialismo histórico y el conjunto de las teorías económicas clásicas establecen entre Naturaleza y Cultura es bifronte. Por un lado, sostienen que el hombre “modifica la naturaleza y la obliga a servirle, la domina” (ENGELS, 1975, p. 225), a la vez que “después de cada una de estas victorias, la naturaleza toma su venganza” (ENGELS, 1975, p. 225). Se concluye así que la Naturaleza tiene un orden y reglas que el hombre no controla y que los recursos naturales, designados aquí como “materias primas”, forman parte de las exterioridades de lo humano. Esta exterioridad no es completa, ya que reconoce que el hombre no es “alguien situado fuera de la naturaleza, sino que nosotros, por nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebro, pertenecemos a la naturaleza, nos encontramos en su seno” (ENGELS, 1975, p. 226).